

# El Placer de Dios en todo lo que Hace

**Pastor Luis O. Arocha**

**28 de Enero, 2007**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

**Santiago, Republica Dominicana**

*Todo lo que Jehová quiere, lo hace,  
En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.*  
Salmo 135:6

Estamos desarrollando esta serie apoyada en una serie de sermones predicada por el pastor John Piper hace unos 20 años en la Iglesia donde ministra en Minneapolis, Minnesota.

Decíamos en el sermón anterior que esta serie está fundamentada en dos verdades.

1. La excelencia o valor de un alma ha de medirse por el objeto de su amor o deleite. Esto lo dijo el puritano Henry Scougal y es otra manera de decir que las cosas que te causan placer, las cosas que amas, las cosas que te dan gozo revelan algo esencial en tu corazón. Mientras más excelente es el objeto de tu amor, más excelente es tu corazón. En lenguaje bíblico: “donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.” (Mateo 6:21)

Si le aplicamos esto a Dios, una manera de contemplar la excelencia de Dios es estudiando aquellas cosas que le causan placer, aquellas cosas que el ama. Las cosas que deleitan a Dios nos hablan de la hermosura de su carácter.

2. El fijar nuestra vista, nuestra mente en la excelencia del carácter de Dios, nos transformará poco a poco a ser más como él es.

*Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)*

Los jóvenes del mundo arreglan su pelo y escogen su ropa para parecerse a los artistas que ellos más admiran, los cristianos moldean su carácter para parecerse al Dios a quienes ellos más admiran.

Así que fundamentándonos en esas dos verdades, el propósito de esta serie es presentar los placeres de Dios por medio de la predicación, contemplar su gloria escuchando y ser transformados a su imagen al meditar en estas cosas. Por lo tanto, esta serie tiene un propósito sumamente práctico, nuestra santificación al contemplar más de la gloria de Dios. Entonces continuamos estudiando aquellas cosas en las cuales Dios se deleita para así ser transformados a la imagen de su Hijo.

La vez pasada vimos que Dios se complace en su Hijo y si hay algo que debes recordar es que desde siempre Dios se ha deleitado en su Hijo, quien es el resplandor de su gloria e imagen misma de su sustancia. Dios es y siempre ha sido un Dios feliz. El nunca ha estado solo o aburrido, sino que siempre se ha gozado con sobreabundante satisfacción en la gloria de su Hijo. Cuando no existía nada excepto Dios, él estaba completamente satisfecho y feliz contemplando el reflejo de su gloria en su Hijo. Dios no creo para suplir una necesidad en él, sino más bien como el resultado de su rebosante gozo en sí mismo.

Dios no necesita de nada ni de nadie. El es completamente feliz en si mismo. El no depende de sus criaturas para tener mayor gozo, sino que todo el gozo que el quiere lo encuentra en sí mismo. Dios no estaba obligado a crear para suplir una necesidad en él.

En ese sentido somos muy diferentes a Dios. Cuando nacemos necesitamos que nuestros padres nos bañen, nos cambien, nos pongan pañales. Luego necesitamos educación para suplir deficiencias en nuestro conocimiento. Y también tenemos que trabajar, darle nuestro servicio a otros, para suplir nuestras necesidades materiales. Somos seres dependientes. Nuestro bienestar y nuestro gozo dependen de cosas fuera de nosotros mismos. Si nuestro empleador rehúsa remunerar nuestros servicios, nos afecta. Si perdemos esas cosas de las cuales dependemos nuestra felicidad se ve afectada, y sobre todo si Dios retira su sostén nuestra felicidad se pierde.

Dios no es así. El no puede ser sobornado o arrinconado porque él es totalmente feliz en sí mismo y todo lo que hace lo hace libremente y sin obligación. Sus obras son el rebosamiento de su gozo. Eso es lo que significa que Dios hace las cosas por el puro afecto de su voluntad. Dios no hace nada por obligación, sino que por el contrario, todo lo que él quiere hacer lo hace y todo lo que él hace es porque lo quiere hacer.

Esto nos introduce a nuestro tema de hoy, *El Placer de Dios en todo lo que Hace*  
**Salmo 135:1-6**

*1 Alabad el nombre de Jehová;  
Alabadle, siervos de Jehová;  
2 Los que estáis en la casa de Jehová,  
En los atrios de la casa de nuestro Dios.  
3 Alabad a JAH, porque él es bueno;  
Cantad salmos a su nombre, porque él es benigno.  
4 Porque JAH ha escogido a Jacob para sí,  
A Israel por posesión suya.  
5 Porque yo sé que Jehová es grande,  
Y el Señor nuestro, mayor que todos los dioses.  
6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace,  
En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.*

El salmo se inicia con una exhortación a alabar a Dios: *Alabad el nombre de Jehová; Alabadle, siervos de Jehová;* y a partir del verso 3 da razones para alabar a Dios.

Vs. 3 *porque él es bueno*

Vs. 4 *porque ha escogido a Jacob para sí,*

Vs. 5 *porque es grande*

Y el verso 6 nos da la razón en la cual nos concentraremos esta noche.

*1 Alabad el nombre de Jehová;  
Alabadle, siervos de Jehová;  
[porque] 6 Todo lo que Jehová quiere, lo hace,  
En los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.*

El verso 6 nos indica que todo lo que Dios quiere hacer, lo hace. Todo lo que le place, él lo hace. A eso se le llama todopoderoso y por eso también alabamos a Dios. No hay otro dios así. Por eso dice el verso 5: *mayor que todos los dioses*. El dinero puede muchas cosas pero no lo puede todo. Sólo Dios puede hacer todo lo que quiere.

El **Salmo 115:3** utiliza el mismo lenguaje

*Nuestro Dios está en los cielos;  
Todo lo que quiso ha hecho.*

El poder de Dios es tal que lo que él desea hacer se hace. ¡Nadie es así! En el próximo verso (4), igual que en el salmo 135, el salmista menciona este atributo de Dios para destacar la exclusividad de Dios en este aspecto:

*Los ídolos de ellos son plata y oro,  
Obra de manos de hombres.*

No hay poder en el universo como el de Jehová y eso le hace digno de nuestra alabanza. Hay muchos poderes: los gobiernos, los ricos y poderosos pero ellos tienen sus limitaciones. Ciertamente Satanás es poderoso, pero no puede hacer todo lo que él desea. Por eso tuvo que pedirle permiso a Dios para tentar a Job, por eso no pudo hacer pecar al Señor Jesús y por eso no puede arrebatarse ni una de sus ovejas al Salvador. Sólo Dios puede hacer todo lo que él quiere hacer.

Eso implica que todo lo que Dios hizo, hace y hará es porque quiere, porque le place y nunca por necesidad u obligación. Dios nunca se ve en la obligación de hacer algo que él aborrece. Dios nunca se encuentra en una situación acorralada. El hace lo que quiere y en ese sentido Dios se deleita en todo lo que hace.

Aun otro texto que utiliza lenguaje similar es **Isaías 46:9-10**

*Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, (10) que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún*

*no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y **haré todo lo que quiero;***

Una vez más Dios es enfático en proclamar su exclusivo poder; *porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí.* Esta cualidad es exclusiva en Dios. Nada ni nadie puede atribuirse tal poder y tal libertad.

Y al final del verso 10 encontramos de nuevo que Dios hace todo lo que quiere. Basado en estos textos nuestra respuesta ha de ser la del salmista de postrarnos ante este inigualable Dios y alabar su soberana libertad. El no actúa por obligación, nadie lo puede acorralar. Nadie puede amenazar a Dios y ser exitoso ni nadie puede hacerle un favor a Dios y luego reclamarle.

*¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?*

**Romanos 11:35**

Dios crea, redime, sana y condena y no hay obstáculo que lo detenga ni frustré sus planes. Dios está en una clase aparte. Dios es el único soberano absoluto y por lo tanto el es libremente soberano y feliz. El ser más feliz es Dios. Todo lo que quiere lo hace.

Hemos visto que las Escrituras son enfáticas en declarar que todo lo que Dios quiere hacer lo hace y que se complace en todo lo que hace. Ahora bien, si lo fuéramos a dejar ahí la idea quedaría incompleta y tal vez los dejaría a ustedes con una pregunta obligada.

## **¿Se complace Dios en la muerte del impío?**

Dice **Ezequiel 18:23, 32**

*23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?*

*32 Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis*

¿Si Dios se complace en todo lo que hace, entonces que quiere decir Dios cuando dice que no quiere que el impío muera?

¿Está Dios acorralado u obligado a hacer aquello que no quiere hacer?

¿Es realmente Dios soberano y libre en todo lo que hace o tiene su soberanía límites?

¿Es Dios libre y soberano hasta cierto punto y después de ahí solo le queda el lamentarse?

Ciertamente nosotros no somos los primeros en hacernos estas preguntas y tampoco seremos los últimos, no obstante en lugar de ver contradicción, la unión de los conceptos expresados en el Salmo 135, Salmo 115 e Isaías 46 con lo expresado en Ezequiel 18 ha de servir para completar la idea de la libre soberanía de Dios; para tener una visión más enfocada de la gloriosa soberanía de Dios.

El error surge cuando solo creemos en uno de los dos conceptos. Si solo creemos que Dios hace todo lo que quiere ignorando Ezequiel 18, entonces nos vamos al

error del hiper-calvinismo que proclama la soberanía de Dios sobre toda la cosa, pero quita del hombre la responsabilidad de actuar, de buscar de Dios y de apartarse del mal. Las personas que se inclinan a este bando tienden a ponerle a poca importancia a la evangelización y a las misiones alegando que Dios hace lo que él quiere y que no importa lo que hagamos, eso no afecta el resultado de las cosas.

El otro extremo es el arminianismo que ignora los pasajes como el Salmo 135 e Isaías 46 y ponen toda la responsabilidad y todos los resultados en el hombre. Si los arminianos hubiesen escrito el Salmo 135 dijera:

*Todo lo que Jehová quiere, lo hace, **excepto** cuando la voluntad del hombre está de por medio.*

Es posible que uno no se vaya al extremo por completo, pero tener inclinaciones. Dios nos libre de estos errores y nos mantenga en el balance bíblico.

Vamos a concentrarnos en darle una respuesta bíblica a la tensión bíblica que se presenta al unir ambos conceptos bíblicos.

Una posible solución a estas preguntas es decir que en el Salmo 135, se refiere al placer de Dios en obras de la naturaleza, pero no en la muerte de personas, alegando que **Salmos 135:6** dice:

*Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos.*

Y en el verso siguiente, el 7, dice:

*Hace subir las nubes de los extremos de la tierra;  
Hace los relámpagos para la lluvia;  
Saca de sus depósitos los vientos.*

Pero tal suposición sería errada por lo menos por 2 razones:

1. No podemos separar lo que Dios hace en los cielos, en la tierra y en el mar de lo que le sucede a los hombres. Dios es el que controla los vientos y las tempestades y el que le dice al mar: "Calla y enmudece". O sea que cuando una tempestad destruye un barco y mueren cientos de personas, cuando un tsunami arrasa las costas del sur de Asia y mueren decenas de miles de personas y cuando un huracán causa inundaciones y ahoga a cientos de personas, Dios es responsable. Dios pudo haberlo detenido y no lo hizo.

Así que cuando el Salmo 135 dice que todo lo que Jehová quiere, lo hace, esto incluye cuando le quita la vida a personas por medio de tormentas y tempestades. No podemos separar el control de Dios sobre la naturaleza y la vida de las personas.

2. El mismo texto es explícito que Dios manifestó su soberana libertad en causar la muerte de los egipcios.

### **Vs. 8-11**

*8 El es quien hizo morir a los primogénitos de Egipto,*

*Desde el hombre hasta la bestia.  
9 Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto,  
Contra Faraón, y contra todos sus siervos.  
10 Destruyó a muchas naciones,  
Y mató a reyes poderosos;  
11 A Sehón rey amorreo,  
A Og rey de Basán,  
Y a todos los reyes de Canaán.*

Dios hace todo lo quiere, incluyendo el matar a los primogénitos de Egipto, hundir a los siervos de faraón en el Mar Rojo y matar a muchos reyes poderosos.

A eso se le agrega que la palabra traducida como querer tanto en el Salmo 135 como en Ezequiel 18 es en original la misma. *Todo lo que Jehová **quiere** lo hace y al mismo tiempo **no quiere** la muerte del impío.*

Y para complicar las cosas un poco más, alguien podría decir que cuando el Salmo dice que todo lo que Dios quiere lo hace no significa que él se deleita en eso, sino que es un lenguaje figurado y que no debemos interpretar que Dios lo hace con placer o deleite. A ese argumento le tendríamos que presentar Deuteronomio 28:63 donde Moisés advierte al pueblo de Israel de juicio de Dios si no se arrepienten.

**Deuteronomio 28:63**- *Así como Jehová se gozaba en haceros bien y en multiplicaros, así se **gozará** Jehová en arruinaros y en destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra a la cual entráis para tomar posesión de ella.*

Por lo tanto, la realidad inalterable es que en cierto sentido Dios no se complace en la muerte del impío, como dice Ezequiel 18 y en otro sentido Dios se deleita en ello. La solución no está en escoger un texto e ignorar el otro, sino en profundizar y entender que ambas realidades existen en la mente de Dios.

## **La mente de Dios es infinitamente compleja**

En la mente de Dios puede haber al mismo tiempo lamento y placer por la muerte del impío. La mente de Dios es infinitamente superior a la nuestra y eso ha de esperarse. Ha de esperarse que el único y sabio Dios tenga una mente más allá de lo que podemos entender.

Por ejemplo:

¿Quién puede entender que Dios puede al mismo tiempo escuchar las oraciones de diez millones de cristianos alrededor del mundo y compadecerse de cada uno de ellos aun cuando entre las oraciones algunas son de personas afligidas y otras de personas gozosas? Dios se puede entristecer con los que están afligidos y gozarse con los que están alegres.

O ¿quién puede entender que Dios está airado todos los días contra el impío y al mismo se goza por cada pecador que se arrepiente?

¿Quién de nosotros se atrevería a poner límites a las emociones de Dios y decir si él puede tener diversas emociones a un tiempo?

Lo único que podemos hacer es tomar lo que él ha escogido revelarnos sobre su mente en las Escrituras. En un sentido Dios se lamenta en la muerte del impío que él mismo ocasiona y en otro sentido se complace en ejecutar sus juicios sobre los malvados.

## **El doloroso gozo de la justicia**

Dios no se complace en el sufrimiento y la destrucción de los que no se arrepienten. El no es malicioso ni cruel. Sino que cuando Dios juzga al impío que no se arrepiente, al incrédulo que le ha rechazado, Dios se deleita en exaltar la justicia y la verdad y en vindicar su gloria.

Dios se complace en todo lo que hace y no será acorralado. Aun camino al calvario sus palabras fueron: *“porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar; nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo.”*

El Salvador entregó su vida porque quiso. En el momento cuando se podía pensar que Dios estaba acorralado y haciendo algo que él no quería hacer, él estaba precisamente haciendo lo que quería, muriendo para justificar a los impíos como tú y como yo.

### Aplicaciones

1. El poder que Dios tiene para hacer todo lo que el quiere es de tremendo consuelo. Sólo un Dios así puede prometer que todas las cosas ayudan a bien. Si Dios quisiera pudiera levantar a nuestra hermana Elizabeth de su cama en un instante. Si no lo ha hecho es porque no quiere, porque tiene un propósito mejor para nosotros.

Cuando estés sufriendo, pídele a Dios que te libre del sufrimiento. “Si tú quieres, puedes librarme”, pero confiado en que si no te libra cuando lo pides no es porque él no puede, sino porque el quiere hacerte un bien mayor.

Nuestro refugio es Dios porque todo lo que él quiere lo hace, y su voluntad es nuestro bien, si somos sus hijos. No podemos entender y explicarlo todo, pero nuestra roca es que el Dios que hace todo lo que quiere nos ama y su deseo es el bien de sus hijos.

2. Si usted nos visita hoy, pero Dios no es suyo en Cristo, estás a tiempo. Todo lo que sucede es por que Dios quiere. Tú estás con vida aún, es porque Dios quiere. Él no desea tu muerte y tu condenación en el infierno, sino que vengas en arrepentimiento. Pero si le rechazas y no te arrepientes, entonces un día Dios se gozará en destruirte.

Amigo, tú estás aquí por la misericordia de Dios que lo ha permitido. Dile: Señor, todo lo que quieres hacer lo haces, di que en mi corazón surja un aborrecimiento por el pecado y un amor por Jesucristo. Tú tienes el poder para hacerlo, hazlo y viviré”.

Así que contemplemos y meditemos en el Dios trino, eternamente feliz, libre y soberano. *“Todo lo que Jehová quiere, lo hace,”*. Humillémonos bajo la poderosa mano de Dios y regocijémonos que su consejo permanece para siempre y que un día todas las naciones de la tierra le adorarán, pues el dominio le pertenece al Señor y él gobierna sobre las naciones.